

Reseña del libro

Explorando el Río y Colonizando el Palena. Nathalie Brito Vergara. Ediciones Ñire Negro, 2016. 138 páginas.

Aldana Anahí Pierola Ferrufino – Estudiante 4° Año Medio, Colegio Mater Dei, Coyhaique.
aldanapierola@gmail.com

Book Review

Exploring and colonising the Palena River. Natalie Brito Vergara. Ñire Negro (Ed.). 2016. 138 p.

Explorando el Río y Colonizando el Palena, editado por Ediciones Ñire Negro, es el resultado de una investigación histórica que nos sumerge al pasado de la región de Aysén a través de un recopilatorio de registro de misiones eclesiásticas, de exploraciones oficiales y no oficiales y de extractos diversos que dan vida al proceso de colonización del Palena.

En este contexto, la socióloga Nathalie Brito Vergara deja constancia y testimonio sobre el pasado del límite norte de la Región de Aysén. Desde esta mirada, el lector considerará parte de su identidad, los registros que en conjunto hacen de este libro una admirable reconstrucción de la historia.

Sin menospreciar las fuentes primarias que inspiraron la creación de este libro, el texto se explora sobre fuentes bibliográficas de investigadores destacados. Y así mismo, estos capítulos van de la mano de ilustraciones y fotografías que revelan los paisajes y la geografía de la zona.

En el primer capítulo, se menciona el anhelo de encontrar la mítica Ciudad de los Césares perdida entre Chile y Argentina, la cual abrió paso a expediciones inconclusas y conclusas. Algunas de ellas, dieron con el Palena; siendo un sitio codiciado por colonizadores y difícil de conquistar a causa del clima constantemente frío y húmedo de la zona.

La segunda parte describe las expediciones con fines de evangelización y la búsqueda de la Ciudad de los Césares que solo llegó hasta el Golfo de Penas. La primera de ellas, guiada por el jesuita José García en 1766. La autora refleja con detalle las desventajas del establecimiento en la zona, tales como el clima, la imponente vegetación, la vestimenta no adecuada de los colonizadores, entre otros puntos que ralentizaron el proceso.

El tercer capítulo se desenvuelve, revelando las intenciones y los propósitos de la monarquía española por sobre el Palena. La corona española buscaba explorar la zona que comprende este hito geográfico, dejando a cargo al navegante José Moraleda y Montero, para luego tomar posesión efectiva y poblar territorialmente el sector. Un punto fuerte y que se tiene en consideración, es que a partir del capítulo III, Brito pone de manifiesto la descripción de la biodiversidad del Palena citando expedientes de Moraleda. A lo largo del texto completo, se describe la variedad de especies tanto en la vegetación, como la fauna silvestre y marina.

El cuarto capítulo nos sitúa históricamente en las disputas de territorio entre Chile y Argentina –los cuales se extienden más allá del Tratado de 1881- y el laudo arbitral de 1902. Ante este problema, el Gobierno de la época, tuvo como objetivo expandir y defender la soberanía chilena, es por este motivo que se inició “la primera exploración oficial estatal del Palena por Enrique Simpson en conjunto con el teniente Garrao”. Esta expedición se realizó en cuatro viajes ocurridos entre 1870 y 1873; con la meta de llevar un registro similar a un censo, con información sobre puertos, geografía, habitantes, entre otros datos para ser enviados al Supremo Gobierno de Chile. Los viajes se desarrollaron cronológicamente con el fin de dejar constancia sobre la biodiversidad de la zona, con una mirada a futuro, abierta a posibles poblamientos.

La quinta subdivisión titulada “Expediciones al Palena para una apertura económica del país”, fue la continuación de la expedición anterior liderada por Adolfo Abbé y Antonio Emhart, los cuales tenían las intenciones productivas con fines ganaderos y madereros. La socióloga indica una interesante conclusión respecto al fracaso de la empresa. Menciona la contradicción que surge por su admiración a la belleza del paisaje, a pesar del fallo de su expedición por efectos del clima y la espesura del bosque.



Aysenología 5:88-90 Año 2018
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

Reseña de libro: Explorando el Río y Colonizando el Palena, N. Brito Vergara
Pierola, A.

En la sexta parte comprende la expedición de Juan Ramón Serrano Montaner sobre el valle y el río Buta Palena en 1885. La autora destaca los relatos de Serrano en "Memoria de exploración del río Palena", donde describe en detalle su travesía por la Patagonia.

El mismo Serrano Montaner explica que no se encuentra en aptitud de generar una opinión respecto al Buta Palena, incentivando a futuros exploradores a aprovechar sus recursos. Brito contextualiza estas citas textuales en el estado en el que se mantenía el Gobierno de Domingo Santa María y su urgencia por hacerse presente en las zonas extremas para evitar posibles invasiones extranjeras.

"Descripciones de Hirth Markmann: Como ayudante de Ramón Serrano en la expedición del Buta Palena", consiste en una serie de extractos del texto "Reconocimiento del Río Buta Palena y el Canal Fallos por el vapor de la República el Toro bajo la dirección del capitán graduado de fragata Don Ramón Serrano M." escrito por su ayudante Hirth Markmann quien estudió y describió -de una manera científica- la zoología y la botánica del Palena. Mediante la selección de citas textuales se obtiene una idea completa y acertada de la flora y fauna del Palena, dejando constancia de la gran población de mamíferos, aves y peces, que convivían en las condiciones climáticas más extremas.

En el Gobierno de José Manuel Balmaceda (1886-1891) se pone en marcha el proceso de fundación de la colonia de Palena en 1889, tras la difusión que obtuvo el establecimiento de la colonia 16 de octubre por parte de Argentina, para distinguir su territorio y su soberanía. Es acá, donde la autora deja constancia del rápido proceso migratorio de familias de Chiloé y Llanquihue hacia el valle Buta Palena instaurada en 1889 como una colonia agrícola. Brito pone de manifiesto mediante telegramas, memorias y decretos del Gobierno, cartas y mismas reseñas suyas; reconocimientos -y con ello valoraciones- de la zona y el clima.

Brito hace una buena y necesaria reseña con respecto a la fundación de la colonia en enero de 1889, con detalle de los trabajadores que participaron de ésta, no obstante, no se perciben detalles específicos sobre los trabajos realizados durante la primera fase de esta colonización, y tampoco menciona la negación por parte de los chilenos por trasladarse hacia el Palena, pese a las publicidades poco realistas que emitía el gobierno de aquel entonces.

Y como si no hubieran sido suficientes expediciones fallidas a lo largo de los años, en el invierno de 1890 se paralizaron importantes empresas, junto con la caída del Presidente J. M. Balmaceda en 1891, sin dar oportunidades al inicio de nuevas construcciones. Con la llegada del gobierno de J. Montt, se congeló el crecimiento del Palena por la falta de interés sobre la colonia. A causa de esta difícil situación por la que sufría el país, la colonia quedó en deuda.

En "Memorias e informes relativos a la expedición exploradora del río Palena (Diciembre 1893-Marzo 1894)" la autora trabaja con extractos de la memoria del geógrafo alemán Hans Steffen en su expedición por la Patagonia chilena. En el segundo capítulo de su memoria "Demora en la colonia de Palena. Excursiones, estudios en sus alrededores", destaca el lento desarrollo por parte del Gobierno con respecto a todo el país, especialmente en las zonas extremas aisladas. Se añade, por extractos, la postura y descripción de Hans Steffen sobre la colonia una vez explorada. Menciona y describe la abundancia de mariscos, frutillas silvestres, zorzales y chucaos.

En la novena subdivisión presenta los extractos del estudio "Vegetación en la boca del río Palena del Dr. Karl Reiche, 1894". Reiche, fue un botánico alemán que acompañó a Hans Steffen en su exploración de 1893 a 1894, se encargó de analizar la flora y la fauna. Para su estudio, dividió el terreno en 6 secciones. En solo una cita textual, la socióloga adjuntó los detalles más importantes de las plantas de cultivo, afirmando que la cultura todavía no se había desarrollado y los animales no se dejaron domesticar por la nueva vegetación.

El décimo y último capítulo titulado "Migración de la colonia", Brito indica que con el paso de los meses el Estado terminó por abandonar la colonia. El Estado no estaba interesado en brindar apoyo al crecimiento de la colonia, trayendo consigo la desmotivación a sus pobladores o futuros migrantes. Tal como se indican en las citas textuales del profesor de Historia y Geografía Alejandro Marín; el Estado no escuchaba las peticiones del inspector de la colonia, no facilitaba el transporte de bienes, sumando a esto el aislamiento y el clima extremo de la zona.

Es importante destacar el esfuerzo de la autora al recolectar memorias, expediciones, investigaciones y otras fuentes iconográficas, como las fotografías para desarrollar su trabajo. El contenido gráfico y fotográfico que acompaña cada uno de los capítulos, dan vida a los relatos, situando al lector en la zona colonizada.



Aysenología 5:88-90 Año 2018
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

Reseña de libro: Explorando el Río y Colonizando el Palena, N. Brito Vergara
Pierola, A.

Otro punto positivo a destacar, es que se logró recuperar un material sumamente importante para futuras investigaciones y registros historiográficos. Lo cual puede ser una oportunidad para aclarar más los procesos de colonización en la Región de Aysén.

Por otro lado, la abundancia de citas textuales, que si bien, sirven para dar una visión clara de la historia, pudo haberse contextualizado y relacionar, por ejemplo, expediciones con sus causas, como son: los problemas limítrofes con Argentina, y el decaimiento del desarrollo del Palena, debido al abandono del poder del Presidente José Manuel Balmaceda, quien apoyó la fundación de esta colonia en todo su gobierno.

No obstante, esto no quita mérito a la publicación, esta mirada al pasado ayuda a entender y posicionarse en el presente, algo sumamente valioso para la enseñanza de la historia regional en un contexto educativo, por ejemplo.